

Manuel Martín. Fotógrafo y músico leonés. Su trabajo *Réquiem por mi tierra*, audiovisual de más de una hora de duración con imágenes del valle de Riaño y música clásica, se presentó en León, patrocinado por el ayuntamiento y *La Crónica de León*, el 10 de febrero de 1990.

Manuel Martín

RÉQUIEM POR MI TIERRA

Desde niño me enseñaron a amar mi tierra. Desde niño eduqué mi sensibilidad andando y admirando esta tierra, que, por cierto, es realmente hermosa. Desde niño me dijeron que el hombre que no ama su tierra no es hombre de verdad. He asumido ese credo, y me ha costado muchos golpes, decepciones y disgustos. Pero sigo pensando, queriendo y teniendo fe en esta tierra que me vio nacer.

Réquiem por mi tierra es el dolor y la protesta de un leonés que piensa que no es Riaño el que ha muerto; es León el que va muriendo poco a poco. O quizá nosotros, los leoneses, vamos matándolo día a día, con nuestra desidia, nuestra indiferencia, nuestra falta de concienciación sobre los problemas de nuestra tierra. La destrucción de Riaño, lo que allí se realizó, fue todo un símbolo. Era mucho más que Riaño lo que se destruía.

Se enmudeció la voz del pueblo con unos argumentos de progreso (?), de necesidad de apagar la sed de la Tierra de Campos (?). Además, como muchos leoneses insensibles decían: *ya han cobrado ¿qué más quieren?...* Y a los leoneses que amamos nuestra tierra ¿quién nos paga por la pérdida del valle más representativo, simbólico y hermoso de nuestra montaña?...

Deseo de todo corazón que mi trabajo pueda servir para que tomemos conciencia de nuestros propios errores. Riaño ya se perdió, ya no existe. Pero el mejor homenaje que podemos hacer a su memoria, es no permitir que se produzcan nuevas tragedias semejantes a ésta.

Texto aparecido el 4 de febrero de 1990 en La Crónica.

Juan Ignacio Ferreras

RIAÑO

Juan Ignacio Ferreras (Tetuán, Marruecos, 1929). Doctor por la Sorbona y por la Complutense de Madrid, es autor de una extensa obra dedicada a la novela española y a la sociología de la literatura; además de una particular obra poética (*La trilogía del río*, *Crónica de estatuas*) y de ficción. Ha impartido numerosos cursos universitarios en universidades europeas y norteamericanas, a la vez que compatibiliza sus investigaciones como miembro del CSIC.

*Duermen bajo las aguas mis mayores
cansados de esperar lo inesperado,
no habrá resurrección para estas flores
que un invierno sin fin las ha escarchado.*

*No preguntéis por él, no hay ruiseñores
ni preguntéis por mí, el anegado,
que no sé si beberme los alcores
o escupir mi blasfemia sin pecado.*

*No hay paisaje ni Dios, no hay ni sendero.
Se nos llevaron todo, hasta la yedra,
la esquila de las vacas, la avellana...*

*Sólo queda una idea y no la quiero,
prefiero de verdad volverme piedra
y afilar un cuchillo de obsidiana.*



Instantánea de los picos de Riaño, reflejados en las aguas del embalse. J. A. Abellán

Casa de León en Madrid, 18 de diciembre de 1987

El soneto que reproducimos en estas páginas está incluido dentro de su antología *Manual de olvidos* (Ed. Lobo Sapiens, 2002).